

La generatividad en la vejez: Extensión y perfil de las actividades generativas en una muestra representativa de personas mayores españolas

Feliciano Villar^{*4}, Montserrat Celdrán*, Josep Fabà* y Rodrigo Serrat*

*Universitat de Barcelona

Resumen

Objetivos: Muchas personas mayores desempeñan actividades generativas como el cuidado de los nietos o familiares dependientes, el voluntariado y la participación cívica y política, pero se conoce poco sobre el número de ellas, su perfil sociodemográfico, y los beneficios que dichas actividades pueden reportarles. El objetivo de este artículo es ahondar en estas cuestiones. **Método:** Los datos analizados proceden de la Encuesta sobre Personas Mayores, realizada por el IMSERSO en el año 2010, que contó con una muestra representativa de la población mayor española (n = 2.535) obtenida mediante un muestreo aleatorio simple. **Resultados:** El 49% de la muestra estaba implicada en alguna actividad generativa en el momento del estudio, siendo la más frecuente de ellas el cuidado de nietos. El perfil de las personas involucradas en las cuatro actividades difirió en ciertas variables sociodemográficas. Sólo el voluntariado y la participación cívica se relacionaron positivamente con algunos indicadores de bienestar. **Discusión:** La mitad de las personas mayores parecen implicarse en actividades beneficiosas para la sociedad, aunque la probabilidad de hacerlo podría depender de su perfil sociodemográfico. No obstante, según los resultados obtenidos, cuidar de nietos o personas dependientes podría no incrementar su bienestar, por lo que su carácter generativo se pone en entredicho.

Palabras-clave: generatividad, cuidados, participación cívica, voluntariado, vejez

Abstract

Objectives: many older people carry out generative activities such as caring for grandchildren or dependent relatives, volunteering or civic and political participation,

⁴ Esta investigación ha sido realizada en el marco del proyecto de investigación ‘La generatividad en la vejez: tipos, determinantes y relación con el bienestar’, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (PSI2009-10966). La correspondencia relativa al artículo debe dirigirse a Feliciano Villar, Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad de Barcelona, Passeig de la Vall d’Hebron 171, 08035 Barcelona, España. E-mail: fvillar@ub.edu.es

but little is known of their number, their sociodemographic profile and the personal benefits associated to those activities. This article is aimed at examining these issues. **Method:** Data coming from the Survey on Older People (IMSERSO, 2010) were analyzed. Such survey includes data about a Spanish nationally representative sample made up of 2.535 people of 65 and over years old. **Results:** 49% of the sample was involved in any generative activity. The most frequent one was caring for grandchildren. The prolife of the people involved in each activity differed in some sociodemographic variables. Only volunteering and civic participation were positively related to some wellbeing indicators. **Discussion:** Half of the older people seem to be involved in activities that benefit society, although such involvement depends on their sociodemographic prolife. However, according to our results, caring activities did not increase personal wellbeing, so their generative nature is doubtful.

Keywords: generativity, care, civic participation, volunteering, older age

Introducción

El perfil de las personas mayores en los países desarrollados ha cambiado de manera sustancial en las últimas décadas. No únicamente se ha asistido a un crecimiento demográfico de las personas más mayores, paralelo a un incremento en la esperanza de vida, sino que las nuevas generaciones de mayores disfrutan de mayores niveles de salud y están mejor formadas que en el pasado (IMSERSO, 2012).

En este contexto, la investigación sobre aspectos positivos del envejecimiento y la vejez ha adquirido una gran relevancia, contradiciendo con sus resultados las visiones tradicionales de la vejez que concebían esta etapa de la vida como un periodo marcado exclusivamente por el declive y la pérdida generalizada (Thornton, 2002). Conceptos como el de envejecimiento con éxito (WHO, 2002) o el de envejecimiento satisfactorio (Baltes & Baltes, 1996; Rowe & Kahn, 1998) subrayan la capacidad de los mayores no sólo para mantener la autonomía y seguir implicados con la vida, sino también para experimentar nuevas ganancias en la última etapa del ciclo vital. Dentro de esta misma perspectiva positiva de la vejez, el concepto de generatividad pone de relieve la capacidad de las personas mayores para desarrollarse y crecer así como también su aportación a la sociedad a partir de la realización de actividades que contribuyen a la mejora de los contextos en los que viven y participan. De esta manera, la generatividad implica aunar el desarrollo personal con el desarrollo social (Villar, 2012).

La generatividad aparece en la teoría del desarrollo de Erik Erikson (1982) como el reto fundamental al que la persona se enfrenta en la mediana edad. Se define como el interés por guiar y asegurar el bienestar de las siguientes generaciones y, en último término, por dejar un legado que nos sobreviva. Supone un interés por contribuir al bien común y por el refuerzo y enriquecimiento de las instituciones sociales, de manera que se asegure la continuidad entre generaciones y el desarrollo social. Otros autores más actuales, como McAdams, han ampliado el conocimiento de la generatividad diferenciando, entre otras cuestiones, el interés de la participación generativa. La primera se define como una actitud favorable hacia cuestiones generativas, y la segunda, como la puesta en marcha y concreción de esa actitud favorable en comportamientos que suponen una contribución social y un beneficio para las generaciones venideras (McAdams, Hart, & Maruna, 1998; McAdams, & Logan, 2004).

Otro cambio que ha experimentado el concepto de generatividad propuesto inicialmente por Erikson es que, si bien este autor la vinculaba a la mediana edad, los cambios que han experimentado las personas mayores en las últimas décadas, comentados anteriormente, hacen que sea un concepto que también pueda tener cabida en la vejez (Ehlman & Ligon, 2012). De hecho fue él mismo quien, en sus últimos escritos (Erikson, Erikson, & Kivnick, 1986), reconoció que los mayores pueden ayudar a otros de formas diferentes (como padres, como abuelos, como cuidadores, como mentores, etc.), a la vez que aceptan ayuda y expresan su interés por transmitir conocimientos y valores a las futuras generaciones.

Lejos de quedarse en una discusión teórica, la aplicabilidad del concepto de generatividad ha recibido una cantidad de apoyo empírico más que considerable. Por ejemplo, parece ser que tras incrementar en el paso de la juventud a la mediana edad, el interés y las actividades generativas en general se mantienen en la vejez, tanto cuando se comparan transversalmente diversos grupos de edad (Sheldon & Kasser, 2001; Zucker, Ostrove, & Stewart, 2002) como cuando las personas evalúan, retrospectivamente, la generatividad en diferentes momentos de su vida (Miner-Rubino, Winter, & Stewart, 2004). Adicionalmente, estudios que analizan la experiencia de personas que envejecen de manera particularmente satisfactoria sugieren que la generatividad podría ser un componente esencial del buen envejecer (Fisher, 1995).

Según St. Aubin & McAdams (1995), mientras la preocupación generativa parece más asociada a ciertos rasgos de personalidad (y por ello puede mostrar una estabilidad

mayor en el tiempo), la probabilidad de implicarse con actividades generativas podría depender en mayor medida de factores situacionales como las oportunidades y barreras a las que se enfrentan las personas en diferentes circunstancias y momentos de su vida. Por ejemplo, la presencia de leyes que regulan las edades de jubilación obligatoria hace que el trabajo remunerado, uno de los ámbitos generativos por excelencia según Erikson, sea relativamente inaccesible para los mayores.

Pese a ello, existen otras muchas actividades potencialmente generativas en las que pueden implicarse las personas en las últimas décadas de su vida. Una de las más típicas es, por ejemplo, el cuidado auxiliar de nietos, papel que asumen muchos abuelos para que sus hijos puedan conciliar la vida familiar con la vida laboral. La investigación sobre este tema destaca como estos cuidados, si se realizan de manera voluntaria, permiten a los abuelos sentirse útiles e importantes en la familia (Budini, Gattai, & Musatti, 1999). Estos cuidados les ofrecen la oportunidad de transmitir valores e influir en el desarrollo de sus nietos, al mismo tiempo que continúan ayudando a sus hijos, aspectos todos ellos generativos (Villar, Celdrán, & Triadó, 2012). Otras investigaciones también han mostrado que el interés generativo es un importante predictor de la satisfacción de los abuelos con los cuidados a sus nietos (Thiele & Whelan, 2008).

De manera similar, el cuidado de familiares dependientes también puede ser considerado una actividad generativa. En cuanto al impacto sobre la sociedad y las futuras generaciones de esta actividad, éste podría radicar en el ahorro de importantes cantidades de recursos públicos que el Estado tendría que invertir en el caso de que el cuidado de familiares dependientes no fuera asumido principalmente por la familia y en la transmisión de valores a los más jóvenes. Por otro lado, Peacock et al. (2010) pusieron de relieve que algunos cuidadores consideran estar actuando como modelos a seguir y dando ejemplo a sus hijos sobre la forma en que creen correcto actuar ante situaciones de necesidad. En cuanto a los beneficios para el propio desarrollo que cualquier actividad generativa debería desencadenar se ha visto, por ejemplo, que aparte de consecuencias negativas (Pinquart & Sörensen, 2003; Vitaliano, Zhang, & Scanlan, 2003), cuidar de un familiar dependiente puede ser fuente de satisfacción, emociones positivas y ganancias (Fabà & Villar, en prensa; Kinney, Stephens, Franks, & Norris, 1995; Netto, Goy, & Yap, 2010). Éstas últimas han sido vinculadas a un mayor

bienestar de los cuidadores, sugiriendo, por ejemplo, que existe una relación positiva entre la cantidad de ganancias reportadas y su salud mental (Liew et al., 2010).

Más allá de estas actividades, asociadas ambas al cuidado y en general desarrolladas en contextos familiares, los mayores también pueden implicarse en comportamientos generativos en ámbitos comunitarios. La implicación en tareas de voluntariado es, en este sentido, una actividad generativa. Los estudios han asociado el voluntariado de las personas mayores con niveles altos de generatividad por la preocupación hacia la sociedad o altruismo que motiva a las personas mayores para realizar este tipo de actividades (Kahana, Bhatta, Lovegreen, Kahana, & Midlarsky, 2013). De hecho, ese sentimiento generativo podría ayudar a explicar el impacto positivo en el bienestar y en el estado afectivo que el voluntariado tiene en este colectivo mayor (Gottlieb, & Gillespie, 2008).

Finalmente, la participación cívica y política es otro ámbito en el que los mayores pueden expresarse generativamente. Warburton, McLaughlin, & Pinsker (2006) y Kleiber, & Nimrod (2008), por ejemplo, encontraron que la implicación y participación de las personas mayores en las decisiones que afectan a la comunidad en la que viven era uno de los ámbitos privilegiados para la expresión de la generatividad en la vejez. Además, esta participación podría contribuir a la creación y mantenimiento del capital social (Hodgkin, 2011; Warburton, & Stirling, 2007) a la vez que ofrecería a las personas mayores la oportunidad de sentirse útiles e importantes, incrementando de esta manera a su bienestar personal (Gruenewald, Liao, & Seeman, 2012).

Un aspecto común a todas estas actividades generativas es que, además de contribuir al bien común y al desarrollo social, implican un componente de satisfacción personal y estimulan también el desarrollo personal (Villar, 2012). De hecho, esta conexión con el desarrollo individual es lo que diferencia la generatividad en la vejez de otros conceptos similares, como el de envejecimiento productivo (Caro & Sánchez, 2005). Así, para ser generativa, una actividad debería no únicamente expresar el interés y preocupación por las nuevas generaciones, sino que también debería ayudar a dotar de sentido a la vida y facilitar vivirla de manera satisfactoria (Cheng, 2009; Fisher, 1995; Villar, López, & Celdrán, en prensa).

A pesar de la potencial importancia de las actividades generativas en la vejez y de que disponemos de algunos estudios, de orientación fundamentalmente sociológica, que estiman su frecuencia entre los mayores, todavía existe escasa investigación centrada en

hasta qué punto estas actividades son equivalentes en cuanto a las características de los mayores que se implican en ellas y a su impacto en la satisfacción. Conocer estos aspectos podría ser relevante para determinar el valor personal que se atribuye a estas actividades, las barreras a las que se enfrentan los mayores que quisieran desarrollarlas y el diseño de políticas destinadas a su fomento.

Así, nuestro estudio pretende, en primer lugar, cuantificar la presencia de cuatro actividades potencialmente generativas (cuidado de nietos, cuidado de personas dependientes, voluntariado y participación cívica) en una muestra representativa de la población española mayor de 65 años. En segundo lugar, se tratará de conocer qué tipo de mayores se implican en actividades generativas, esto es, si los participantes en cada tipo de actividad presentan un perfil sociodemográfico común o, por el contrario, específico y diferenciado del resto. Por último, se pretende explorar las diferencias en términos de satisfacción y preocupación por la vejez entre los mayores implicados en actividades generativas y los que no lo están.

Método

Participantes

Los datos analizados en el presente estudio proceden de la Encuesta sobre Personas Mayores, realizada por el IMSERSO en el año 2010 con el fin de obtener datos sobre las condiciones de vida de las personas mayores en España.

En la encuesta se recogieron datos de una muestra de 2.535 personas mayores de 65 años. Para la recogida de los datos se utilizó un muestreo aleatorio simple, utilizando para ello el listín telefónico. El resultado fue una muestra representativa de la población mayor española (excepto Ceuta y Melilla) residente en viviendas familiares que disponen de teléfono fijo.

Para asegurar la presencia de personas mayores diferentes en variables que se consideraron clave, la muestra se estratificó en función del sexo (1.279 entrevistas a hombres, 1.256 a mujeres), la edad (considerando cuatro intervalos, 60-69, 70-74, 75-79 y 80 y más, con aproximadamente 625 personas en cada uno de ellos), el tamaño de municipio (con cinco intervalos, con aproximadamente 500 personas en cada uno de ellos: hasta 5.000 habitantes, de 5.001 a 10.000, de 10.001 a 20.000, de 20.001 a 100.000 y más de 100.000 habitantes) y la Comunidad Autónoma (en este caso, el número de encuestas no fue equivalente en las diferentes comunidades, sino

proporcional a la población mayor de 65 años en cada una de ellas). En la base de datos para cada caso se proporciona un factor de ponderación que representa el peso del sexo, la edad y el tamaño del municipio dentro del conjunto de los mayores españoles.

Instrumentos

El cuestionario utilizado constaba de 50 preguntas divididas en diferentes bloques que trataban aspectos como: convivencia y relaciones personales, soledad, condiciones de la vivienda, estado de salud y autonomía, uso del tiempo, renta y consumo, ciudadanía y participación y experiencia de envejecer. La mayoría de personas contestó el cuestionario en un tiempo aproximado de entre 20 y 25 minutos.

Las variables incluidas en el presente estudio fueron de tres tipos:

- *Variables sociodemográficas*: Se seleccionaron cinco variables: sexo, edad (con cuatro valores: 65-79, 70-74, 75-79 y más de 80), estado civil (casado/a, viudo/a, soltero/a y separado/a o divorciado/a), nivel educativo (sin estudios, con estudios primarios completos o incompletos, con estudios secundarios completos o incompletos y con estudios universitarios completos o incompletos) y tamaño del municipio (con cuatro valores: menos de 5.000 habitantes, de 5.001 a 20.000, de 20.001 a 100.000 y más de 100.000 habitantes).

Para medir el estado de salud de los entrevistados, se elaboró un índice de autonomía con dos valores (autónomo vs no autónomo) a partir de la respuesta a preguntas sobre las dificultades para realizar actividades básicas e instrumentales de la vida diaria. La persona era clasificada como no autónoma si manifestaba dificultades para realizar alguna de las siguientes actividades: subir y bajar escalones, utilizar la bañera o ducha, utilizar el WC, coger utensilios de los armarios, meter o sacar ropa de la lavadora y tender ropa. Si no manifestaba dificultades en ninguna de esas actividades era clasificado como autónomo.

- *Actividades generativas*: se consideraron cuatro actividades potencialmente generativas. La primera de ellas era el cuidado de nietos, que se evaluaba preguntando si en la actualidad ayudaba en alguna ocasión en el cuidado cotidiano de nietos mientras los padres trabajaban.

El cuidado a personas dependientes se evaluaba a partir de la respuesta a cuatro preguntas, en las que se pedía si en los últimos dos meses el participante había cuidado a otros debido a su estado de salud ofreciendo ayuda relativa al cuidado personal, ayuda

doméstica, trámites y gestiones o compañía. Se consideraba a la persona como cuidador si respondía afirmativamente a alguna de las cuatro preguntas.

La participación en actividades de voluntariado se evaluaba a partir de la respuesta afirmativa a la pregunta ‘¿Realiza algún tipo de actividad de voluntariado?’.

Por último, se consideraba que la persona desarrollaba actividades de participación cívica y política cuando informaba pertenecer a un partido político, a un sindicato, a un colegio profesional o a una asociación de mayores.

- *Bienestar*: El bienestar se evaluó a partir de dos indicadores. El primero de ellos era la pregunta ‘¿En qué medida está Ud. satisfecho con su situación actual?’, que contaba con cinco alternativas de respuesta (‘muy satisfecho’, ‘bastante satisfecho’, ‘regular’, ‘poco satisfecho’ y ‘nada satisfecho’), a los que se asignaron valores del 1 al 5. El segundo indicador fue la pregunta ‘¿En qué medida le preocupa su propia vejez?’, que contaba también con cinco alternativas de respuesta (de ‘mucho’ - 1, a ‘nada’ - 5).

Procedimiento y análisis de datos

Para reclutar a los participantes se llamó a los domicilios seleccionados aleatoriamente del listín telefónico, teniendo en cuenta las variables sexo, edad, tamaño del municipio y comunidad autónoma. En el número seleccionado se preguntó por las personas mayores de 65 años residentes en el hogar, para proceder a identificarse y solicitar su colaboración. Si el hogar no tenía ninguna persona de 65 años o más, ésta no se encontraba disponible o no accedía a participar, se procedía a seleccionar otro número del listín telefónico. En el caso de existir más de una persona mayor de 65 años en el hogar, se seleccionaba aleatoriamente una de ellas.

La realización de la totalidad de las encuestas se llevó a cabo en ocho semanas. Se formó un equipo de 10 entrevistadores telefónicos que trabajaron siguiendo dos turnos, uno de mañana (cinco entrevistadores trabajando de 10.00 a 15.00 horas) y uno de tarde (cinco entrevistadores trabajando de 15.30h a 20.30h).

Para alcanzar los dos primeros objetivos (cuantificar la extensión de las actividades generativas y obtener un perfil de los mayores implicados en cada tipo de actividad) se obtuvieron porcentajes, tanto directos (sobre el total de la muestra) como ponderados (teniendo en cuenta el peso en la población mayor del género, grupo de edad y tamaño del municipio). Estos últimos permiten obtener una estimación del porcentaje de participantes no en la muestra sino en la población mayor. A este

respecto, cabe decir que todos los porcentajes que aparecerán en el resto del texto son porcentajes ponderados.

En el caso del tercer objetivo, las medias en las variables satisfacción con la situación actual y preocupación con la propia vejez se compararon entre grupos de participantes y no participantes por medio de una prueba t de student para muestras independientes.

Resultados

Frecuencia de la actividad generativa entre los mayores

De las actividades generativas estudiadas, la más frecuente resultó ser el cuidado de nietos, que desarrollaría un 31,2% de la población. A gran distancia del cuidado de nietos se encontraba el ofrecimiento de cuidados a otra persona dependiente, actividad con la que el 13,9% de las personas de más de 65 años de nuestro entorno estarían implicadas. Por último, los porcentajes de mayores involucrados en actividades de voluntariado y participación cívica y política serían algo más escasos, el 9,1% y el 8,4% respectivamente. De esta manera, algo más de la mitad de la población mayor (51,0%) no desarrollaría ninguna de las cuatro actividades generativas. De los que sí estarían implicados en alguna, el 37,4% lo estaría sólo con una, mientras que dos actividades serían desarrolladas únicamente por el 10,5% de las personas mayores. Sólo el 1,1% de ellas serían generativas de tres de las cinco distintas formas, y podría ser que nadie estuviera involucrado con estas cuatro actividades al mismo tiempo. En el caso de estar implicado en dos actividades, además, en prácticamente la mitad de ocasiones se trataría de cuidar a nietos y cuidar a algún familiar dependiente.

Perfil de las personas mayores implicadas en actividades generativas

En cuanto al perfil de las personas que desarrollan actividades potencialmente generativas, en la Tabla 1 tenemos su distribución en función de las diferentes variables consideradas. A efectos comparativos, también se presenta la distribución en esas variables de la población mayor de 65 años y de los mayores que no realizan ninguna actividad generativa.

Cuidar de los nietos parece ser una actividad llevada a cabo en proporción similar por hombres y mujeres, pero la implicación con la misma parece decrecer con la edad. Esta actividad también es más frecuente entre los casados y menos entre viudos, y

parece no relacionarse con los niveles educativos pero sí con el tamaño del municipio y los niveles de autonomía, en el sentido de que parecen haber más personas mayores en municipios de más de 100.000 habitantes y autónomas cuidando nietos.

Tabla 1. Porcentajes ponderados de personas mayores en general, que no realizan ninguna actividad generativa y que sí la realizan por variables sociodemográficas

	Total 65+	Sin actividad generativa	Cuidado de nietos	Cuidado de dependientes	Voluntariado	Participación cívica
Sexo						
Hombres	42,4	43,8	45,0	35,8	15,3	51
Mujeres	57,6	56,2	55,0	64,2	84,7	49,0
Edad						
65-70	24,7	17,3	42,6	24,8	22,4	32,8
70-74	25,8	17,5	34,2	29,1	51,7	22,5
75-79	22,2	26,6	14,7	23,1	17,8	16,9
80 y más	27,3	38,6	8,4	23,1	8,0	27,8
Estado Civil						
Casados/as	62,9	58,1	74,0	69,4	57,1	61,6
Viudos/as	28,6	34,6	20,9	17,7	29,0	22,7
Separado/a	2,9	1,9	4,3	2,3	3,5	5,8
Soltero/a	5,3	5,1	0,8	10,6	10,4	9,9
Nivel educativo						
Sin estudios	39,1	43,1	37,5	54,5	29,9	28,8
Primarios	49,6	49,6	46,6	44,8	54,0	49,5
Secundarios	6,7	4,6	9,8	6,8	8,8	10,6
Universitarios	3,4	2,2	4,6	2,6	5,0	13,0
Tamaño municipio						
<5.000	21,1	25,1	19,2	15,9	15,5	8,7
5.001-20.000	18,8	19,8	17,4	17,1	17,0	15,6
20.001-100.000	21,9	22,4	19,9	19,3	28,8	18,4
>100.000	38,2	32,7	43,4	47,7	39,8	57,3
Autonomía						
Autónomo	40,9	35,1	47,9	44,1	52,3	47,4
No autónomo	59,1	64,9	52,1	55,9	47,7	52,6

Al contrario que en el caso anterior, entre los mayores que cuidan personas dependientes se observan una mayor cantidad de mujeres pero ninguna diferencia por grupo de edad. Son proporcionalmente más frecuentes entre este grupo las personas casadas y solteras, y menos las viudas. Las tareas de cuidado destacan también por ser más frecuentes entre las personas sin estudios y pertenecientes a municipios de mayor tamaño.

El voluntariado es, a la luz de los resultados, la actividad generativa más fuertemente feminizada: apenas un 15% de los voluntarios son hombres. Los

voluntarios también son considerablemente frecuentes entre los mayores de entre 70 y 74 años, y muy poco entre los de más de 80 años. Si bien el voluntariado podría resultar una actividad menos atractiva para los casados, la proporción de solteros implicados en ella es destacable, como también lo es la escasa presencia de personas sin estudios, y la elevada proporción de habitantes de municipios de tamaño más bien grande y de personas autónomas.

Por último, la participación cívica es la actividad que cuenta con más participantes hombres, y también parece estar asociada a edades más jóvenes. La proporción de casados, separados y solteros no parece diferir de la de la población general, aunque de nuevo el número de personas viudas parece inferior. Otro dato a destacar es la elevada presencia de personas con alto nivel educativo (entre ellas se encuentran cuatro veces más universitarios que en la población general), que viven en grandes municipios y de participantes autónomos.

Respecto a los mayores que no realizan ninguna actividad generativa, destacan especialmente por ser los más mayores (un 38,6% tienen 80 años o más), ser en mayor medida viudos/as, y menos autónomos que la población general mayor de 65 años.

Actividad generativa y satisfacción y preocupación por la vejez

En general, los participantes en el estudio implicados en alguna de las cuatro actividades consideradas como generativas reportaban unas puntuaciones en satisfacción personal más elevadas que los no implicados en ninguna de las cuatro actividades, pero unos niveles de preocupación por la vejez similares.

Sin embargo, el grupo de participantes implicados en las dos actividades vinculadas al cuidado (bien de nietos, bien de personas dependientes) no mostraba unas puntuaciones medias en satisfacción personal ni en preocupación por la vejez significativamente diferentes a los participantes no implicados en estos tipos de actividades (Tabla 2). En cambio, las personas que realizaban actividades de voluntariado sí se mostraban más satisfechas con su situación actual, pero no menos preocupadas por su vejez. En el caso de las personas que participaban cívicamente, su satisfacción personal era mayor y se preocupaban menos por su vejez que las personas que no ejercían este tipo de participación.

Tabla 2. Diferencias en satisfacción y preocupación por la vejez entre personas mayores implicadas y no implicadas en actividades generativas

	Satisfacción situación actual		Preocupación por la vejez	
	<i>M (SD)</i>	<i>t student (p)</i>	<i>M (SD)</i>	<i>t student (p)</i>
Implicados en alguna actividad generativa				
Sí	2,51 (1,39)	2,42	2,85 (1,44)	-0,51
No	2,65 (1,47)	(<i>p</i> =0,015)	2,82 (1,47)	(<i>p</i> =0,60)
Cuidado de nietos				
Sí	2,55 (1,39)	0,85	2,83 (1,42)	0,03
No	2,60 (1,46)	(<i>p</i> =0,39)	2,83 (1,47)	(<i>p</i> =0,97)
Cuidado de dependientes				
Sí	2,54 (1,35)	0,57	2,71 (1,45)	1,56
No	2,59 (1,45)	(<i>p</i> =0,57)	2,85 (1,46)	(<i>p</i> =0,11)
Voluntariado				
Sí	2,36 (1,39)	2,31	2,69 (1,36)	1,50
No	2,61 (1,44)	(<i>p</i> =0,02)	2,85 (1,46)	(<i>p</i> =0,13)
Participación cívica				
Sí	2,26 (1,31)	3,04	3,20 (1,48)	-3,04
No	2,61 (1,45)	(<i>p</i> =0,002)	2,81 (1,45)	(<i>p</i> =0,002)

Discusión

Los resultados obtenidos sugieren que cerca de la mitad de las personas mayores españolas no desarrolla ninguna de las actividades generativas consideradas en el estudio. Además, desarrollar una de ellas parece no facilitar la implicación en otras, ya que sólo alrededor del 10% de la población mayor podría participar en más de una. Este resultado general esconde, sin embargo, amplias diferencias entre actividades. Estas diferencias se centran tanto en su frecuencia como en el perfil de personas que las desarrollan.

Así, las actividades de cuidado, que se realizan fundamentalmente dentro del ámbito familiar, son las más frecuentes. Entre ellas destaca especialmente el cuidado a nietos, del que podría ocuparse cerca de un tercio de la población mayor, lo que supone más del doble que quienes participarían en la segunda actividad generativa más frecuente, el cuidado de personas dependientes. Las actividades que se desarrollan en un ámbito comunitario, como el voluntariado o la participación cívica, serían mucho menos

frecuentes y su porcentaje de participación podría ser inferior al 10% en ambos casos. Este patrón de participación, en el que lo familiar domina por encima de lo comunitario, parece ser especialmente característico de los países del sur de Europa, donde tradicionalmente los niveles de participación voluntaria de los mayores han sido más bajos que en los países del Norte (Erlinghagen, & Hank, 2006) mientras que, por el contrario, la implicación en actividades de cuidado es más intensa (Hank, & Buber, 2009). Siguiendo la diferenciación propuesta por Agahi & Parker (2005), nuestros resultados sugieren también que las personas mayores en España realizan una contribución importante al desarrollo del capital social en el micro nivel de las relaciones familiares y de amistad, siendo aún escasa la participación de los mismos en el nivel macro de las organizaciones, asociaciones e instituciones sociales.

El segundo objetivo del estudio consistía en comparar el perfil de las personas que se implican en actividades potencialmente generativas. Esta comparación sugiere que diferentes actividades atraen a diferentes tipos de personas mayores. Únicamente hay una característica, el tamaño del municipio, que parece afectar de manera similar a las cuatro actividades, en las que participan más las personas de municipios de mayor tamaño. En este sentido, vivir en municipios medianos o grandes podría ser un facilitador para la involucración con actividades generativas. La participación cívica, en especial, parece estar muy dificultada en las poblaciones más pequeñas, quizá por una menor presencia de oportunidades de participación en forma de asociaciones. El resto de variables sociodemográficas definirían perfiles relativamente específicos.

El sexo, por ejemplo, destaca como una variable relevante en tres de las cuatro actividades generativas tenidas en cuenta. En este sentido, tanto el cuidado a dependientes como el voluntariado son actividades (especialmente esta última) fuertemente feminizadas. En cambio, hay proporcionalmente más hombres que mujeres que participan cívicamente. Si bien los resultados respecto al cuidado no sorprenden, dado que es una actividad tradicionalmente asignada a las mujeres (IMSERSO, 2005), las diferencias de género en voluntariado y participación cívica no tienen una fácil explicación, especialmente si tenemos en cuenta que ambas etiquetas (y especialmente la de voluntariado) pueden esconder una gran variedad de actividades diferentes que no han sido exploradas en el cuestionario utilizado. Quizá una mayor presencia de actividades de ayuda en el voluntariado y de organización en la participación cívica, que se corresponderían con los roles de género tradicionalmente asociados a mujeres y

hombres respectivamente –especialmente presentes en las generaciones más mayores–, podría explicar esta diferencia.

Igualmente, la edad también aparece como una variable relevante en tres actividades generativas. Así, tanto el cuidado de nietos como el voluntariado y la participación cívica parecen darse más frecuentemente entre los mayores jóvenes. Si bien en los tres casos este hecho podría estar relacionado con la mayor probabilidad de contar con niveles inferiores de salud a medida que envejecemos, que podría dificultar la implicación con las tres actividades, en el caso del cuidado de nietos cobra importancia, también, el hecho de que las necesidades de la familia sobre el cuidado de niños tiendan a producirse a edades más bien tempranas dentro de la vejez. Este descenso de la actividad generativa asociado a la edad también es coherente con las propuestas de Erikson en el sentido que quizás las personas más mayores ya han sido generativas en etapas anteriores de su vida y se encuentran en un momento en el que otras actividades, como las relacionadas con la integración del yo, podrían ser prioritarias.

El estado civil también aparece como factor influyente en las cuatro actividades pero con resultados diferentes. Por ejemplo, mientras la viudedad es un factor que inhibe la actividad generativa excepto en el caso del voluntariado, el cuidado a nietos tiene una especial presencia entre las personas mayores casadas, es decir, entre aquellas que tienen más probabilidades de tener nietos.

Los niveles de estudios y de autonomía también podrían ser elementos facilitadores para determinadas actividades generativas. Así, los elevados niveles educativos aparecen ligados a las actividades de voluntariado y participación cívica y política, y las personas involucradas en estas dos actividades y el cuidado de nietos parecen compartir, también, una capacidad funcional elevada. Ser autónomo en las actividades de la vida cotidiana es un aspecto importante de la salud. Esta salud es señalada como una barrera para realizar múltiples actividades, y entre ellas las actividades de voluntariado y participación cívica (Li & Ferraro, 2006). En el caso de los cuidadores, coherentemente con investigaciones previas, es más frecuente que cuenten niveles educativos más bien bajos (IMSERSO, 2005), y el hecho que su labor aparezca desvinculada de su edad y de su autonomía podría indicar que cuando una persona en la familia necesita del apoyo de otros, la predisposición de las personas mayores para proveerlo podría ser muy elevada, incluso cuando su capacidad para

hacerlo no sea la óptima. En cualquier caso, la vejez, pese a todo, sigue siendo una fuente de oportunidades generativas que algunos mayores aprovechan.

En cuanto al tercer objetivo, las actividades generativas deberían contribuir no sólo al bien común, sino también a la satisfacción de las personas que las realizan. Sin embargo, esto no parece ser así para las actividades de cuidado. Quien las desarrolla no presenta mayores niveles de bienestar que quien no. Ciertamente, tampoco cuidar a otros implica una menor satisfacción, como se ha argumentado desde los modelos que asocian el cuidado a la presencia de estrés, de síntomas físicos y de sentimientos de carga (Knight & Sayegh, 2010), y eso ya parece positivo. Sin embargo, la ausencia de beneficios personales (al menos en los indicadores tenidos en cuenta) pone en duda el carácter generativo de estas actividades, que quizá en muchas ocasiones se llevan a cabo a partir de motivaciones que poco tienen que ver con un interés generativo, y en un contexto más de obligatoriedad (o falta de alternativas viables) que de voluntariedad. De hecho, cuidar a otros podría en cierto sentido ser una barrera para la participación de los mayores en otras actividades generativas, especialmente en las de naturaleza comunitaria, debido a la alta carga de tiempo y recursos que se destinan al cuidado (Martinson, 2006; Morrow-Howell, 2007).

De esta manera, apelar al carácter generativo de una actividad sin tener en cuenta aquello que lo motiva, desligando el interés generativo de la acción generativa, podría llevar a confusión. En cambio, de acuerdo con los resultados presentados, la naturaleza generativa del voluntariado y la participación cívica es más clara atendiendo a sus consecuencias personales. Especialmente en esta última, su desarrollo implica tanto mayor satisfacción como una menor preocupación por la vejez.

La interpretación de los resultados del estudio, sin embargo, debe hacerse con precaución y teniendo en cuenta las limitaciones que presenta. Entre ellas, por ejemplo, cabe destacar su naturaleza transversal, que nos impide hablar de tendencias asociadas a la edad disociadas de los efectos generacionales. En algunos casos, los criterios que se han adoptado (p.e. para definir la participación como cuidador de personas dependientes) son quizá demasiado laxos, ya que el diseño del cuestionario original no permitía otros. En este mismo sentido, la presencia en el cuestionario utilizado de indicadores de actividad generativa muy básicos (en términos de participación frente a no participación), que no tienen en cuenta ni la motivación ni la intensidad o la satisfacción específica que se deriva de ellas, tampoco permite profundizar en las

circunstancias y consecuencias que rodean a las actividades generativas. Sin duda, estos aspectos son lo suficientemente interesantes para plantear nuevas investigaciones más concretas.

Pese a estas limitaciones, los resultados expuestos son relevantes porque nos hablan del gran potencial de incremento que la actividad generativa (especialmente la no vinculada a la familia y el cuidado) tiene en nuestro país. La llegada de generaciones más formadas contribuirá de manera natural a este incremento, dado que la formación es como hemos visto uno de los factores más asociados al desarrollo de actividades generativas. Sin embargo, será importante el diseño e implementación de políticas para su fomento y que ofrezcan oportunidades generativas a mayores que ahora no las tienen. Esta mayor implicación de los mayores en actividades generativas, especialmente en aquellas voluntariamente asumidas, puede contribuir no sólo a su desarrollo personal, sino también ser un valioso recurso para la sostenibilidad y una fuente de mejoras de los contextos en los que participan.

Referencias bibliográficas

- Agahi, N. & Parker, M. G. (2005). Are today's older people more active than their predecessors? Participation in leisure-time activities in Sweden in 1992 and 2002. *Ageing & Society*, 25(6), 925-941
- Baltes, M. M. & Carstensen, L. L. (1996). The process of successful aging. *Ageing and Society*, 16(4), 397-422.
- Budini Gattai, F. & Musatti, T. (1999). Grandmother's involvement in grandchildren's care: Attitudes, feelings, and emotions. *Family Relations*, 48(1), 35-42.
- Caro, F. G. & Sánchez, M. (2005). Envejecimiento productivo. Conceptos y factores explicativos. In S. Pinazo y M. Sánchez (Eds.), *Gerontología: Actualización, innovación y propuestas* (pp. 457-488). Madrid: Pearson.
- Cheng, S. T. (2009). Generativity in later life: Perceived respect from younger generations as determinant of goal disengagement and psychological well-being. *Journals of Gerontology: Psychological and Social Sciences*, 64B(1), P45-P54.
- Ehlman, K. & Ligon, M. (2012). The application of a generativity model for older adults. *International Journal of Aging and Human Development*, 74(4), 331-344.
- Erikson, E. H. (1982). *The life cycle completed*. Nueva York: Norton.

- Erikson, E. H., Erikson, J. M., & Kivnick, H. Q. (1986). *Vital involvement in old age*. Nueva York: Norton.
- Erlinghagen, M. & Hank, K. (2006). The participation of older Europeans in volunteer work. *Aging and Society*, 26(4), 567-584.
- Fabà, J. & Villar, F. (en prensa). Ganancias asociadas al cuidado de personas con demencia: Adaptación al español de la escala GAIN. *Revista Española de Geriatría y Gerontología*.
- Fisher, B. J. (1995). Successful aging, life satisfaction, and generativity in later life. *International Journal of Aging & Human Development*, 41(3), 239-250.
- Gottlieb, B. & Gillespie, A. A. (2008). Volunteerism, health, and civic engagement among older adults. *Canadian Journal on Aging*, 27(4), 399-406.
- Gruenewald, T. L., Liao, D. H., & Seeman, T. E. (2012). Contributing to others, contributing to oneself: Perceptions of generativity and health in later life. *The Journals of Gerontology: Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 67B(6), 660-665.
- Hank, K. & Buber, I. (2009) Grandparents caring for their grandchildren: Findings from the 2004 Survey of Health, Ageing and Retirement in Europe. *Journal of Family Issues* 30(1), 53–73.
- Hodgkin, S. (2012). 'I'm older and more interested in my community': Older people's contributions to social capital. *Australasian Journal on Ageing*, 31(1), 34-39.
- IMSERSO (2005). *Cuidados a las personas mayores en los hogares españoles. El entorno familiar*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- IMSERSO (2012). *Informe 2010. Las Personas Mayores en España*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Kahana, E., Bhatta, T., Lovegreen, L. D., Kahana, B., & Midlarsky, E. (2013). Altruism, helping, and volunteering: Pathways to well-being in late life. *Journal of Aging and Health*, 25(1) 159-187.
- Kleiber, D. & Nimrod, G. (2008). Expressions of generativity and civic engagement in a 'learning in retirement' group. *Journal of Adult Development*, 15(2), 76-86.
- Knight, B. G. & Sayegh, P. (2010). Cultural values and caregiving: The updated Sociocultural Stress and Coping Model. *Journal of Gerontology: Psychological Sciences*, 65B(1), 5-13.

- Li, Y. & Ferraro, K. F. (2006). Volunteering in middle and later life: Is health a benefit, barrier or both? *Social Forces*, 85(1), 497-519.
- Liew, T. M., Luo, N., Ng, W. Y., Chionh, H. L., Goh, J., & Yap, P. (2010). Predicting gains in dementia caregiving. *Dementia and Geriatric Cognitive Disorders*, 29(2), 115-122.
- Martinson, M. (2006). Opportunities or obligations? Civic engagement and older adults. *Generations*, 30(4), 59-65.
- McAdams, D. P., Hart, H. M., & Maruna, S. (1998). The anatomy of generativity . En D. P. McAdams y E. de St. Aubin (Eds.), *Generativity and adult development* (pp. 7-43). Washington, DC: American Psychological Association.
- McAdams, D. P. & Logan, R. L. (2004). What is generativity? In E. de St. Aubin, D. P. McAdams y T. C. Kim (Eds.), *The generative society* (pp. 15-31). Washington: American Psychological Association Press.
- Netto, R. N., Goh, J., & Yap, P. (2010). Growing and gaining through caring for a loved one with dementia. *Dementia*, 8(2), 245-261.
- Miner-Rubino, K., Winter, D. G., & Stewart, A. J. (2002). Gender, social class, and the subjective experience of aging: Self-perceived personality change from early adulthood to late midlife. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 30(12), 1599-1610.
- Morrow-Howell, N. (2007). A longer worklife: The new road to volunteering. *Generations*, 31(1), 63-67
- Peacock, S., Forbes, D., Markle-Reid, M., Hawranik, P., Morgan, D., Jansen, L., Leipert, B. D., & Henderson, S. R. (2010). The positive aspects of the caregiving journey with dementia: Using a strengths-based perspective to reveal opportunities. *Journal of Applied Gerontology*, 29, 640-659.
- Pinquart, M. & Sörensen, S. (2003). Differences between caregivers and noncaregivers in psychological health and physical health: A meta-analysis. *Psychology and Aging*, 18(2), 250-267
- Rowe, J. W. & Kahn, R. L. (1998). *Successful aging*. NuevaYork: Pantheon.
- Thornton, J. E. (2002). Myths of ageing or ageist stereotypes. *Educational Gerontology*, 28(4), 301-312.

- Sheldon, K. M. & Kasser, T. (2001). Getting older, getting better? Personal strivings and psychological maturity across the life span. *Developmental Psychology*, 37(4), 491-501.
- St Aubin, E. & McAdams, D. P. (1995). The relations of generative concern and generative action to personality traits, satisfaction/happiness with life, and ego development. *Journal of Adult Development*, 2(2), 99-112.
- Thiele, D. M. & Whelan, T. A. (2008). The relationship between grandparent satisfaction, meaning, and generativity. *International Journal of Aging and Human Development*, 66(1), 21-48.
- Villar, F. (2012). Successful ageing and development: The contribution of generativity in older age. *Ageing & Society*, 32(7), 1087-1105.
- Villar, F., Celdrán, M., & Triadó, C. (2012). Grandmothers offering regular auxiliary care for their grandchildren: An expression of generativity in later life? *Journal of Women and Aging*, 24(4), 292-312.
- Villar, F., López, O., & Celdrán, M. (en prensa). La generatividad en la vejez y su relación con el bienestar: ¿Quién más contribuye es quien más se beneficia? *Anales de Psicología*.
- Vitaliano, P. P., Zhang, J., & Scanlan, J. M. (2003). Is caregiving hazardous to one's physical health? A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 129(6), 946-972.
- Warburton, J., McLaughlin, D., & Pinsker, D. (2006). Generative acts: Family and community involvement of older australians. *The International Journal of Aging & Human Development*, 63(2), 115-137.
- WHO (2002). *Active ageing: A policy framework*. Ginebra: World Health Organization. Recuperado el 5 de junio de 2013 de http://whqlibdoc.who.int/hq/2002/WHO_NMH_NPH_02.8.pdf
- Zucker, A. N., Ostrove, J. M., & Stewart, A. J. (2002). College-educated women's personality development in adulthood: Perceptions and age differences. *Psychology of Aging*, 17(2), 236-244.